

# Llamamiento a la acción para la COP28

Dubai, Emiratos Árabes Unidos

## Segundo borrador, 25 de octubre de 2023

La COP28 marca el hito más importante en las negociaciones del Acuerdo de París hasta la fecha. Con el Balance mundial de la COP28 como continuación del examen de mitad de período del Marco de Sendai y la Agenda 2030 más amplia, está claro que queda mucho trabajo por hacer para alcanzar los objetivos globales. Las temperaturas globales, el nivel del mar y la frecuencia de los fenómenos meteorológicos extremos siguen aumentando, con una presión cada vez mayor sobre los recursos naturales y financieros que contribuye a la pérdida de vidas y medios de vida, conflictos, desplazamientos, etc. Mientras tanto, las comunidades locales que se encuentran en la primera línea del cambio climático, especialmente las del Sur global, siguen siendo las que pagan el mayor costo y en forma desproporcionada. Los negociadores de la COP27 de Sharm El Sheikh establecieron el histórico acuerdo para crear un Fondo para pérdidas y daños (P&D) y un Mecanismo de financiación que permita a los países vulnerables responder y recuperarse de los impactos climáticos. A medida que nos acercamos a la COP28 y las negociaciones se estancan, aumenta la presión para poner en marcha el fondo y el mecanismo, garantizando un funcionamiento significativo en materia de P&D para aquellos que están en la primera línea. Al mismo tiempo, nuestros miembros siguen incidiendo por temas conocidos y recurrentes, como la adaptación al contexto local, la financiación, la inclusión y la necesidad de redoblar los esfuerzos en contextos de fragilidad y conflicto.

Este llamamiento a la acción ha sido elaborado de manera conjunta con miembros de GNDR de todo el mundo. Se basa en los resultados de las encuestas que respondieron los miembros, los aportes del Grupo de Trabajo de GNDR sobre el Clima, las posiciones políticas y las consultas a los miembros. Con más de 1.800 miembros en 130 países, GNDR es la mayor red internacional de organizaciones de la sociedad civil que trabajan juntas para fortalecer la resiliencia de las comunidades en mayor situación de riesgo de desastres. Por ello, hacemos un llamamiento conjunto a los negociadores en materia de clima y a los responsables de la formulación de políticas en materia de desarrollo, respuesta humanitaria y reducción del riesgo de desastres para que:

## **1. Escuchen a las comunidades que se encuentran en la primera línea de la crisis climática y las hagan partícipes.**

La participación de las comunidades locales en los procesos de toma de decisiones es fundamental. A medida que las delegaciones nacionales avanzan hacia la COP28, les instamos a garantizar que las opiniones de sus circunscripciones locales no sólo se tengan en cuenta, sino que se actúe en consecuencia y se las represente de forma efectiva en las negociaciones. Nuestra investigación sigue demostrando que al 84% de los agentes locales (organizaciones de la sociedad civil, gobiernos locales y miembros de la comunidad) se lo excluye de la evaluación de las amenazas, la elaboración de políticas y planes, y la adopción de acciones que reduzcan las amenazas. Además, los esfuerzos para evitar, minimizar y abordar los efectos de los desastres inducidos por el clima que implican conocimientos y prácticas locales son evidentemente más eficaces a la hora de elaborar y aplicar estrategias nacionales y globales de adaptación que aquellos que no tienen en cuenta los conocimientos y las prácticas locales. GNDR y nuestros miembros insisten en que los negociadores y los responsables de la formulación de políticas escuchen a quienes se encuentran en la primera línea y los hagan partícipes, mientras representan sus puntos de vista en la COP28.

## **2. Aumenten la participación de la sociedad civil para fortalecer las acciones eficaces por el clima a nivel local y global.**

Las organizaciones de la sociedad civil (OSC) deben estar incluidas de forma significativa en las negociaciones, la toma de decisiones y la implementación en todos los niveles y trabajar de manera conjunta para coordinar una política y acción eficaces informadas por el riesgo. Las OSC deben beneficiarse de inversiones que empoderen a las comunidades locales en los procesos de cambio de poder y fortalecimiento de capacidades. Además, la CMNUCC y los países anfitriones de la COP deberían trabajar juntos para establecer condiciones favorables y tangibles para que las OSC participen en las contribuciones que las delegaciones nacionales hacen a las negociaciones sobre el clima. En este sentido, la preocupación de GNDR radica en que nuestros miembros informan que la asignación de insignias a la sociedad civil para asistir en persona a la COP28 ha disminuido de forma notable en comparación con la COP27. La asistencia virtual no sustituye a la presencial, sobre todo para las OSC del Sur global, cuyas voces se deben escuchar y cuyos representantes necesitan relacionarse con sus pares en los espacios políticos globales. Sólo a través de este compromiso podremos lograr una acción significativa y eficaz para la adaptación al cambio climático a nivel global.

### **3. Aumenten la asignación de recursos financieros a nivel local**

La financiación, el factor fundamental para acelerar la acción por el clima, debe llegar a las comunidades locales, que deben ser el centro de la toma de decisiones respecto a cómo se gasta. Es fundamental asignar recursos suficientes para mejorar la capacidad de las comunidades de adaptarse al cambio climático y fortalecer la resiliencia, y hacerlo de forma transparente. Debemos movilizar recursos para apoyar la acción por el clima, en especial en los países en vías de desarrollo, para salvar la brecha de financiación, y garantizar al mismo tiempo un acceso justo, evitando una burocracia indebida. Esto comprende invertir en infraestructuras resilientes al clima, promover prácticas agrícolas resilientes, garantizar el acceso al agua potable, proporcionar apoyo a través de redes de seguridad social, facilitar la acción anticipatoria y la liberación oportuna de la financiación preacordada, asumir compromisos significativos sobre pérdidas y daños, y más. Y lo que es más importante, los miembros de GNDR instan a los responsables de la formulación de políticas a que revisen y amplíen de manera radical sus compromisos en el marco del Gran Pacto, especialmente en lo que respecta a la financiación de calidad y el cambio de poderes.

### **4. Promuevan la inclusión en todos los niveles de toma de decisiones sobre el cambio climático.**

La inclusión significativa en todos los niveles de toma de decisiones sobre el cambio climático implica adoptar un enfoque «de toda la sociedad», e incluir a quienes menos se ve, menos se oye y más vulnerables son, para garantizar que nadie se quede atrás en la lucha contra la crisis climática. GNDR y sus miembros reiteran nuestros llamamientos a la acción anteriores para crear y mejorar espacios en los que mujeres, jóvenes, ancianos, pueblos indígenas, personas con discapacidad, poblaciones desplazadas y otras comunidades generalmente marginadas puedan participar de forma significativa en los procesos de toma de decisiones. Los impactos del cambio climático afectan de forma desproporcionada a los grupos marginados y agravan las desigualdades existentes. Un enfoque en la equidad garantiza el acceso para las necesidades de todos y el reparto justo de los recursos para asegurar la viabilidad del planeta para las generaciones futuras. Nuestros miembros piden una mayor inclusión.

### **5. Integren un desarrollo informado por el clima y el riesgo de desastres en la planificación nacional y en la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD).**

Invertir en la adaptación al cambio climático y la reducción de desastres no es sólo un imperativo ético, sino la opción económica más inteligente y la mejor manera de invertir en seguridad para todos. El colapso reciente de las presas en Libia y la consiguiente pérdida de vidas, medios de vida e infraestructuras es un ejemplo muy visible y trágico

de la importancia de un desarrollo informado por el riesgo. A medida que los desastres inducidos por el clima se vuelven cada vez más frecuentes, es imperativo que los responsables de la planificación nacional y de la formulación de las políticas de desarrollo internacional refuercen las infraestructuras críticas existentes, planifiquen para el futuro y apoyen infraestructuras e industrias resilientes a prueba de futuro para nuestras vidas, medios de vida, sociedades y economías. El apoyo a los esfuerzos de reducción del riesgo de desastres, un mayor énfasis en las acciones anticipatorias y el establecimiento de sistemas de alerta temprana son esenciales para garantizar que se materialicen los beneficios de un desarrollo informado por el riesgo.

#### **6. Fortalezcan los esfuerzos de reducción del riesgo climático y de desastres en contextos frágiles y afectados por el conflicto.**

La presión creciente sobre los recursos naturales y financieros exacerba las tensiones a nivel local y global, y nuestros miembros informan que este fenómeno es especialmente grave en áreas frágiles y afectadas por el conflicto. Por ello, es más necesario garantizar que una mayor proporción de la financiación para la lucha contra el cambio climático se canalice hacia estos contextos. Esto incluye eliminar las barreras al acceso, adaptar de manera acorde los mecanismos de financiación y, lo que es más importante, garantizar que toda la financiación nueva y existente para la adaptación y la mitigación sea sensible al conflicto, especialmente en contextos frágiles. Fortalecer los esfuerzos de reducción del riesgo climático y de desastres en áreas frágiles y afectadas por el conflicto no sólo es esencial para la adaptación al cambio climático, sino también un elemento crucial de la paz y la estabilidad globales.

#### **7. Pongan en marcha un Fondo de Pérdidas y Daños que responda a las necesidades de las personas más afectadas por el cambio climático y los desastres.**

Ante la escalada de las amenazas climáticas, dar prioridad a una financiación sustancial, oportuna y accesible para apoyar a las personas más vulnerables al cambio climático es más que un deber moral: es un imperativo existencial. El fondo de P&D y los acuerdos de financiación adoptados en Sharm El Sheikh son fundamentales para este proceso y deben ponerse en marcha de inmediato. Los miembros de GNDR piden medidas inmediatas para abordar la magnitud de la financiación de la lucha contra el cambio climático, incluidos compromisos de financiación climática nueva y adicional para las necesidades de rehabilitación y reconstrucción que tienen las comunidades afectadas, con el fin de garantizar que las comunidades estén equipadas con las herramientas necesarias para fortalecer la resiliencia frente a riesgos futuros. Esto incluye: un fondo independiente; apoyo financiero oportuno, flexible, predecible y plurianual para

impactos tanto de evolución rápida como lenta; acceso inclusivo y equitativo a la financiación de P&D (en especial en el sur global); compromiso y rendición de cuentas por parte de los contaminadores históricos para proporcionar financiación basada en subvenciones que sea nueva y adicional a la AOD existente. Los esfuerzos deben dirigirse a las P&D tanto de índole económica como no económica. Mientras tanto, GNDR se enorgullece de apoyar la propuesta conjunta de UNDRR/UNOPS para celebrar la Red de Santiago para P&D.

## **8. Preserven y restauren los ecosistemas y la biodiversidad como recursos para reducir los desastres y limitar el impacto de las crisis.**

Nuestros ecosistemas naturales son fundamentales para absorber las emisiones de carbono, regular los patrones climáticos y proporcionar recursos vitales. La resiliencia frente a los desastres inducidos por el clima, en especial en el contexto de la construcción y el mantenimiento de infraestructuras resilientes que adopten soluciones basadas en la naturaleza (SbN) y enfoques híbridos, es vital para que los países se adapten y se recuperen de las amenazas sin comprometer las perspectivas de desarrollo a largo plazo. Por ello, pedimos que se fortalezcan los marcos jurídicos y las políticas que protegen los ecosistemas y la biodiversidad y garantizan la conservación y restauración como parte integral de las estrategias de mitigación y adaptación. Con mucho que aprender de las prácticas existentes a nivel local, es más importante que nunca invertir y escalar los enfoques basados en la naturaleza que evitan y mitigan los fenómenos extremos minimizando su impacto.